

C-X
1



L. D. Carlos Hernández Shan.

Querido compañero: la recepción de tu Poesía del Mar me es para mí agradabilísima sorpresa. Si el recuerdo de un amigo conocido es una emoción ligera, mucho más lo es el de un amigo desconocido. Y cuando ese ligarse de corazonas se verifica por la Poesía, vínculo excelso, hay entonces en esa amistad naciente una perdurable intensidad originaria.

No he querido escribir a V.

sin leer antes el libro, y deleitarme
con la gracia de su musicalidad y
la íntima penetración entre
autor y asunto. V. ha sabido ver el
mar en lo que tiene de humano, de
dios, más que en lo que tiene de
pictórico y objetivo.

Tiempo hacía que deseaba merecer
la amistad de V. Espero que bien pronto
tendré el gusto de conocerle personalmen-
te, saludándole en Madrid.

Reciba V., aunque tardía, mi fe-
licitación por el premio Bastenrath.

Procuraré corresponder, en lo que pueda,
a la gentileza de V., enviándole mi
primer volumen de versos, a punto de
publicarse. Humilde correspondencia a
su noble presente.

Permítame que le hoy en adelante
le llame amigo de V., su afectuoso
admirador

Sabriel Alomar

Palma 29 de mayo de 1910.

Palma 24 de agosto de 1910.

Mi illustre amigo: mis tareas periodísticas, realmente antropófagas, me han impedido hasta hoy corresponderle. Hoy, al hacerlo, tengo un vivísimo placer en principiar dándole mis plácemes por la flor natural obtenida en los Juegos Florales de Málaga.

No vine a Barcelona hasta pasado el verano. Tengo allí que hacer cosas políticas y literarias. Acabaré la publicación de mi libro de versos, y

entregaré el material para un volumen
o dos de prosa. Tal vez vaya luego
a Madrid, para tomar parte en
oposiciones a cátedras; yo aspiro a
ser catedrático de literatura en algún
bajo instituto de Cádiz o de Baeza,
no sé. No hay que hablar con cuánto
placer le visitaré a V., en caso de
pasar a la corte.

Mi casa familiar (que es de V.),
donde tengo mi numerosa prole, está
en Palma, calle de S. Pedro Nolasco,
1.ª portal. 1.ª. ^{Aquí} ~~Aquí~~ estoy a su entera
disposición, para cuanto se le ofrezca.

Tendré un vivísimo gusto en poder darle
de alguna utilidad.

Le reitera el testimonio de su ad-
miración y afecto,

Gabriel Alomar